

In memoriam



FRANCISCO DE LACHICA BONILLA (1942-2019)

Francisco de Lachica Bonilla; el maestro de Lachica, el Profe, Francisco, Pancho, Paco, el Seminarista de los ojos azules, Chiquis o Pangolín en los círculos más íntimos, nació en la Ciudad de México, el 12 de febrero de 1942. A los 14 años ingresó a trabajar, según sus palabras como conserje en la Secretaría de Marina en la Dirección General de Pesca (14 de julio de 1956) donde adquirió su afición por los peces, que perduró por el resto de su vida. En 1960 ingresó a la Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Pesca e Industrias Conexas, Instituto de Investigaciones Biológico-Pesqueras, donde permaneció hasta 1968.

Durante 1970–1972 fue biólogo del Laboratorio de Paleozoología en el Departamento de Prehistoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia dependiente de la Secretaría de Educación Pública y, al mismo tiempo, laboró como Profesor Asociado “C” en el Instituto Politécnico Nacional en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, adscrito al laboratorio de Ecología Marina, del Departamento de Zoología. Esta última posición laboral la mantuvo hasta 1980 donde impartió cursos de biología básica, zoología de invertebrados, variación y evolución, biogeografía, zoología y recursos bióticos de México. Durante 1975–1977 participó en el proyecto “Estudio de la contaminación por metales pesados en el bajo río Coatzacoalcos, Veracruz” financiado por la ENCB y el CONACyT. A partir de esta investigación realizó su trabajo de tesis de licenciatura titulado “Estudio ecológico parcial del estuario del río Coatzacoalcos,

Veracruz, México” sustentada y aprobada el 19 de enero de 1979 en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Es menester resaltar que durante abril–octubre 1976 laboró en el Departamento de Servicio Social como jefe del sector: Baja California Sur de la región III, dentro del Plan Nacional de Servicio Social. En esta etapa fue testigo de la ceremonia de colocación de la primera piedra del Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas (CICIMAR). Junto con la brigada de servicio social, Francisco prestó auxilio a la población civil de La Paz después del embate del huracán “Liza” (30 septiembre 1976, Categoría IV con vientos de 225 kh/h), el más funesto en pérdidas humanas y materiales de la historia para BCS.

A finales de 1980 renunció a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) y se incorpora al CICIMAR en enero de 1981. El 1 de octubre de 1981 fue nombrado Subdirector Técnico (equivalente a la actual la Subdirección Académica y de Investigación) hasta el 20 de septiembre de 1984. Durante este periodo destacan la firma de dos convenios de colaboración específica entre el CICIMAR y la Secretaría de Pesca (1981–1984) bajo su supervisión. En una ocasión cuando los entonces jóvenes investigadores participantes del proyecto estaban atorados en explicar cómo se movían estacionalmente los desoves de sardina, giró una instrucción con su característico estilo: “¡Piensen como sardinas!”. Lo anterior al autor de este *in memoriam*, aún le sigue costando trabajo.

Durante su periodo como Subdirector Técnico, Francisco llevó a cabo dos hechos relevantes y trascendentes en la historia del CICIMAR. Primero, logra que el Centro fuera una Unidad Responsable del Instituto Politécnico Nacional (UR 1851); es decir, tener un presupuesto propio y segundo, gracias a su tozudez y obstinación, justifica la creación del Departamento de Plancton el cual se funda en 1984 y que actualmente tiene el nombre de Departamento de Plancton y Ecología Marina (también sugerido por Francisco en años posteriores).

Durante octubre 1984 a septiembre 1985 solicita una licencia sin goce de sueldo para incorporarse como Director de Investigación en el Centro de Investigaciones Biológicas de Baja California Sur, A.C., y como una consecuencia del cambio de la estructura funcional del entonces Centro de Investigaciones Biológicas (CIB, actualmente Centro de Investigaciones Biológicas del Noreste, CIBNOR) es nombrado Director de la División de Biología Terrestre en diciembre de 1986. Como parte de su quehacer en esta época, se cita a continuación unas líneas proporcionadas por los Doctores Alfredo Ortega Rubio y Daniel B. Lluch Cota.

“Un servidor fue alumno del maestro de Lachica en el año de 1972 en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional, en la cual como catedrático resaltaba por su pasión por la enseñanza, la cual era inconmensurable y dejó una profunda marca en nuestra generación de estudiantes de biología. Posteriormente tuve la oportunidad de participar en el año de 1975 como asistente de investigador en el proyecto de la determinación de la línea ecológica base del medio marino, previo al establecimiento de la Central Nuclear de Laguna Verde, Veracruz, proyecto de impacto ambiental asignado a la ENCB-IPN. En las estancias de trabajo de campo el maestro de Lachica resaltaba por su capacidad de liderazgo y su compromiso con la exacta toma de muestras. Sí el punto de muestreo de bentos se encontraba fuera del rango visual de la línea de playa, el maestro de Lachica nunca dudo en efectuar tal muestreo, aun en la muy precaria lancha que teníamos asignada, la cual por cierto no contaba ni con radio ni desde luego con GPS, que no existían. En el camino de regreso de Palma Sola, Veracruz al Distrito Federal el maestro de Lachica aprovechaba en todo río y todo arroyo encontrado en la carretera para el muestreo de peces dulceacuícolas, una de sus pasiones de investigación.

En 1986 que un servidor arribó al CIBNOR, el maestro de Lachica estaba por dejar la Dirección de la División de Biología Terrestre, la cual dada su vasta cultura biológica y ecológica dirigió muy atinadamente durante 3 años, antes de que el canto de las sirenas lo retornara nuevamente al medio marino, su hábitat natural.

Oyéndole disertar, en decenas de fogatas compartidas durante las expediciones de campo, sobre los temas más variados de cultura general puedo aseverar que pocas personas leían tanto y sabían tanto y de tanta diversidad de temas como el maestro de Lachica. A un biólogo de verdadera vocación no se le puede desear que descanse en paz, sino que más bien allá en el cielo haya nuevas especies por descubrir, nuevas tramas ecológicas por discernir y las más vastas enciclopedias por leer, ese es seguramente el paraíso que el maestro de Lachica se encuentra ya disfrutando...”

Dr. Alfredo Ortega Rubio.

“El maestro de Lachica se incorporó a la División de Biología Marina, y en particular al incipiente grupo de cultivo de peces junto con el M.C. Joaquín Arvizu Martínez . Dicho grupo realizó las primeras experiencias del CIBNOR en la captura y aclimatación de peces marinos a condiciones de cautiverio, inicialmente bajo condiciones sumamente precarias de una infraestructura institucional que apenas se empezaba a diseñar y desarrollar. El maestro de Lachica, también en colaboración con el maestro Arvizu, participó en el análisis de sitios potenciales para acuicultura de Baja California Sur. Este fue uno de los primeros proyectos de servicio externo realizados por el CIBNOR en materia de acuicultura. De su etapa última en el CIBNOR, destaca su participación en otro proyecto de servicio externo, la evaluación de impacto ambiental de la Central Termoeléctrica de Petacalco, Guerrero, que es a la actualidad el estudio ambiental de mayor envergadura que el CIBNOR ha realizado.”

Dr. Daniel Bernardo Lluch Cota.

Francisco de Lachica regresó con una plaza de tiempo parcial al CICIMAR en enero de 1990 y el 20 de julio es asignado al Departamento de Plancton que él fundó. En ese año Francisco se incorporó al proyecto “Validación de las estimaciones mensuales de biomasa reproductora de *Sardinops sagax* y *Opisthonema libertate*, en Bahía Magdalena, B.C.S.” y participó activamente en el Comité Técnico para el Estudio de los Pelágicos Menores. En marzo de 1991 formó parte del Comité Editorial de la revista Investigaciones Marinas CICIMAR. En enero de 1992 se incorpora de tiempo completo al Centro y en julio de 1993 queda oficialmente adscrito al Departamento de Plancton y Ecología Marina. Del 17 de febrero de 1994 al 30 de abril de 1997 funge como Jefe de éste Departamento. El 1 de mayo ocupa la jefatura del Departamento de Vinculación Académica y Tecnológica del CICIMAR hasta septiembre de 1998.

Quizá fue durante 1998–2000 cuando Francisco obtuvo los mayores reconocimientos por su desempeño al dirigir la elaboración del Programa de Manejo Ecológico para el Archipiélago de Espíritu Santo, B.C.S., publicado en el Diario Oficial de la Federación en mayo 2001. Al final de ese programa, también dirigió el proyecto para la realización de los estudios básicos para proponer la creación y operación de un Área Natural Protegida en el entorno marino del complejo insular del Espíritu Santo, Baja California Sur, México, financiado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF-MÉXICO). Posteriormente elaboró un estudio técnico justificativo para la delimitación

del entorno marino del complejo insular del Espíritu Santo como un área natural protegida.

Durante 2001–2003 dirigió la manifestación de impacto ambiental (modalidad regional de turismo) del desarrollo turístico residencial “Bahía de los Sueños” (Ensenada de Muertos) mediante contrato de servicio externo con CICIMAR-IPN, ingresos con los cuales se transformó lo que hoy es el área de servicio externo dentro del Departamento de Plancton y Ecología Marina. En 2004 dirigió el proyecto “La biodiversidad del complejo lagunar Bahía Magdalena-Bahía Almejas, Baja California Sur” mediante financiamiento del IPN-CGEPI.

Años después retoma los programas de manejo, en concreto la elaboración y dirección del programa de manejo del sitio RAMSAR “Humedales de la Ensenada de La Paz y el Mogote” a solicitud de la Dirección Regional de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP-PROCOCODES). Con la finalidad de estimar la capacidad de carga de las embarcaciones destinadas al avistamiento de ballena gris en la Laguna Ojo de Liebre, Guerrero Negro, B.C.S., Francisco también dirigió el proyecto de zonificación y sub-zonificación funcional de la reserva de la biosfera del Complejo Lagunar Ojo de Liebre-Guerrero Negro-Manuela, B.C.S. y B.C.

A continuación, se citan algunas líneas proporcionadas por la M. en C. Irma González López de la Comisión de Áreas Naturales Protegidas (CONANP).

“Francisco colaboró dirigiendo a un equipo interdisciplinario de investigadores de la Universidad de la Habana, Cuba para realizar el programa de Manejo del Complejo insular de la Isla Espíritu Santo, siendo la punta de lanza para programas posteriores similares, como el programa de Manejo del Parque Nacional de Cabo Pulmo. También encabezó los trabajos para las declaratorias de ANP como el Parque Nacional Zona Marina del Archipiélago de Espíritu Santo.

Colaboró directamente con la dirección y realización del programa de manejo de la Reserva del Complejo Lagunar Ojo de Liebre estableciendo nuevos paradigmas en la realización de este programa. Su trabajo en áreas naturales protegidas fue sobresaliente y estableció programas de manejo que marcaron una pauta sobre la forma de implementar este importante instrumento de planeación gubernamental. Siempre fue un entusiasta participante en todos los talleres y reuniones de planeación, estrategia y metodologías implementadas en CONANP, donde se destacaba por su gran conocimiento y visión de englobar los grandes temas y sobre todo la manera de filtrar el conocimiento y lograr un extracto preciso del conocimiento buscado.

Hombre sencillo, sabio, que marcaba la pauta donde participaba, siempre será recordado como alguien afable, muy culto y con don de liderar a personas.”

M. en C. Irma González López

Francisco desempeñó su último encargo en la administración pública como Jefe del Departamento de Plancton y Ecología Marina (mayo 2012 a abril 2015) que había defendido y apoyado desde su origen. Posteriormente regresó a sus funciones de investigación y docencia hasta el 2019. Sus primeros alumnos del Posgrado en Ciencias Marinas recordarán el curso de posgrado de Ictiología Especial impartida por Francisco, en co-participación con los profesores Humberto Chávez Ramos, José Luis Castro Aguirre y Joaquín Arvizu Martínez, los mejores ictiólogos y con mayor experiencia hasta entonces en México.

Si tuviera que definir al maestro Francisco de Lachica Bonilla en pocas palabras, irremediamente sería como “Kalimán, el hombre increíble” (personaje protagonista de una historietita muy popular, vigente en México entre 1963 y 1991): “Caballero con los hombres, galante con las mujeres, tierno con los niños e implacable con los malvados”, pero él seguramente se hubiese sentido insultado. Así que pienso que sería mejor “Quijote”, por la alusión a Don Quijote de la Mancha: hombre que, como el héroe Cervantino, antepone sus ideales a su conveniencia y obra de forma desinteresada y comprometida en defensa de causas que considera justas. Por cierto su personaje de literatura favorito.

Con su partida el 2 de febrero de 2019, la UNAM perdió al Politécnico más Politécnico de los Pumas, pues siempre consideró al Instituto Politécnico Nacional como su *alma mater*. Francisco, el de la austeridad republicana, admirador de Juárez, amante de los libros, de la poesía, la tertulia y de las buenas pláticas. Francisco, la persona más ilustrada que conocí y del cual siempre presumí como el biólogo más culto en biología. Te vamos a extrañar.

MARTÍN E. HERNÁNDEZ RIVAS

FEBRERO 6 DE 2019